

## **PERMANENCIA DE LOS DIABLOS DANZANTES DE NAIGUATÁ**

Prof. Msc. Sergia Cadenas Uzcátegui  
Universidad Simón Bolívar. Venezuela  
[scadenas@usb.ve](mailto:scadenas@usb.ve)

### **RESUMEN**

El propósito central de este trabajo es analizar, a través de la literatura de tradición oral, una de las manifestaciones folklóricas celebrada en el estado Vargas titulada: Los Diablos Danzantes de Naiguatá. La metodología a utilizar fue de tipo documental y de campo con carácter descriptivo. Se realizó un estudio etnográfico “in situ” con el propósito de recabar la información necesaria para esta investigación. La muestra seleccionada fue un grupo de personas que, año tras año, han venido celebrando esta tradición heredada de sus antepasados, conservándola lo más cercano posible a esa estructura inicial y manteniéndola como parte del sincretismo cultural, sirviendo como testigos de la evolución sucedida en los pueblos primitivos a través de múltiples manifestaciones que les han permitido, poco a poco, identificarse con el entorno, así como con la humanidad entera logrando la coexistencia grupal y colectiva para satisfacer sus necesidades básicas. Esta tradición se sigue celebrando año tras año gracias a que cada vez hay mayor número de integrantes de todas las edades quienes, ya sea por pago de promesas o por conservar su tradición, participan, anualmente, con el mismo entusiasmo y fervor.

**Palabras claves:** cultura, oralidad, tradición.

### **ABSTRACT**

The main purpose of this study was to analyze, through the oral tradition literature, one of the folk demonstration held in the State Vargas entitled: Diablos Danzantes de Naiguatá. The methodology used was documentary and field with descriptive character. A study was conducted with ethnographic method "in situ" for the purpose of gathering information necessary for this research. The sample was a group of people who year after year have been holding this tradition inherited from their ancestors, keeping it up the nearest possible to the original structure and keep as part of the cultural syncretism, serving as witnesses of the evolution took place in the primitive peoples through multiple demonstrations that have allowed them gradually identify with the environment as well as with the whole of humanity making coexistence group and collectively to meet their basic needs. This tradition is still held every year through that there is a greater number of members of all ages who, either pay a promise or to preserve the tradition, participate

every year with the same enthusiasm and fervor.

**Keywords:** culture, oral tradition

En Latinoamérica, como producto del sincretismo cultural, luego de la “conquista” surgen diversas tradiciones acopladas de acuerdo a los gustos y creencias de los habitantes de cada pueblo o región. Los pobladores de esos lugares las fueron manteniendo y transmitiendo de generación en generación a sus semejantes. Es así como se forma la festividad tradicional, de la herencia de remotos tiempos y que debió crear el hombre con la finalidad de entender su entorno y necesidades tanto físicas como espirituales. Sin duda alguna, estas manifestaciones se formaron como producto de la fe, alegría, tristeza, amor, en fin, un cúmulo de sentimientos que identifican al ser humano.

Con el pasar del tiempo, los ritos y otras ceremonias formaron y forman parte de la intimidad de las comunidades, absorbiendo así rasgos esenciales de su entorno, formando en ellas una suerte de registro natural de cambios ocurridos en el contexto, incluyendo posibles claves del ser humano.

Todo ritual debe responder al sentir de sus celebrantes porque si no, se extingue, desaparece. Como bien lo expone Cervigón (1980) “El folklore se pierde porque el estilo de vida que le dio nacimiento y personalidad desaparece; porque las creencias y valores que alimentaban su inspiración constante van dejando de tener vigencia”. Es por ello que la tradición como legado social, es susceptible de cambios y en la medida en que los absorbe se convierte en tesoro de legados ancestrales.

El conquistador europeo, al dominar a los aborígenes y africanos, ocasionó el inicio de un proceso de pérdida y transformación de la herencia ancestral. El grupo dominante, obviamente, imponía costumbres y formas que los grupos sometidos aceptaban parcialmente pues, en el fondo, ocultaban los valores y creencias originarias que, seguramente formarían parte de la simbiosis resultante.

Uno de los ejemplos que reafirman lo antes expuesto, Según García (2007), “es el caso del devoto que podía adoptar formas del rezo cristiano mientras en su intimidad reverenciaba a sus dioses familiares .Por esta vía las fiestas populares derivadas de celebraciones religiosas del catolicismo, adquirían caracteres propios.” También expone más adelante lo siguiente: “La Iglesia, con fines de adoctrinamiento, auspiciaba danzas y representaciones dramáticas en calles y plazas, y con ello, sin proponérselo, no sólo favorecía el mestizaje, sino la construcción de una identidad colectiva. Así nació la religiosidad popular, alianza de rasgos paganos con tradiciones católicas y medievales, como se observa en los diablos de Corpus, en las fiestas de nuestros santos negros, por ejemplo San Antonio, San Juan, San Pedro, San Benito, o en el Carnaval.

### **El Estado Vargas**

Su Capital es La Guaira. Está dividido en once (11) parroquias que son: Caraballeda, Carayaca, Carlos Soublette, Caruao, Catia La Mar, El Junko, La Guaira, Macuto, Maiquetía, Naiguatá y Raúl Leoni.

En 1772, el obispo Mariano Martí ubicó un asentamiento de indios rodeado de haciendas donde había esclavos africanos. Una de ellas era propiedad de Francisco Javier Longa; otra, de José María España. Este último era líder del movimiento

emancipador de 1797. Las haciendas mencionadas anteriormente, se unieron en 1790 bajo el nombre de Longa, hoy ocupadas en gran parte por el pueblo de Naiguatá, el Pico más alto de la cordillera costeña.

A comienzos del siglo XX, la población indígena de la región provenía, según Fuentes (1987) de la encomienda. Surgieron poblaciones con nombres de apariencia indígena como: Maiquetía, Macuto, Caraballeda, Anare, Tanaguarena, Osma, entre otras.

Naiguatá formó parte del Distrito Federal hasta el año 1999, fecha en que se creó el estado Vargas. El pueblo se caracteriza por sus calles sombreadas por ciertas plantas características de la zona como almendrones, uveros, mamones, caobos... Algunas calles y plazas llevan nombres de próceres de la Independencia: Rivas, Páez, Vargas, entre otros.

### **Diablos Danzantes de Venezuela**

La tradición de los diablos o diabladas se remonta a la Europa medieval y fue introducida en Venezuela a través de la Colonia Española, probablemente durante el siglo XVI. En América existen diferentes organizaciones o cofradías de diablos pertenecientes a diferentes culturas europeas lo cual nos confirma la expansión que se dio en este continente como manifestación de carácter popular religioso. Así, encontramos diabladas en Bolivia, Perú, Ecuador, Panamá, Brasil, México y otros países Latinoamericanos, enriquecidas con los aportes de sus respectivos pueblos.

En Venezuela, la festividad de los diablos se realiza también el día de Corpus Christi, fecha variable entre mayo y junio pero siempre un día jueves para homenajear al Santísimo Sacramento. La comparsa de los diablos, paradójicamente,

posee un gran sentimiento místico religioso y está fundamentada en el pago de promesas que sus devotos deberán hacer ante el Santísimo en el momento de su incorporación a esta cofradía.

Existe una errónea creencia de que en Venezuela la festividad de los diablos se encuentra restringida solamente a la población de Yare (estado Miranda). Esto se debe a que ha sido la cofradía más promocionada por las instituciones turísticas del país y, en consecuencia, es la expresión danzarina de la diablada más conocida en la actualidad. No obstante, en nuestro país se conocen manifestaciones de diablos en varios lugares, siendo el estado Aragua el que aglutina mayor número de pueblos incorporados a esa tradición: Chuao, Cata, Cuyagua, Choroní, Ocumare de la Costa, Turiamos; en Carabobo, Guárico, principalmente en Orituco; en las poblaciones de San Rafael, Lezama y Altagracia, conservan la tradición al Santísimo Sacramento. También se observan las diabladas en Tinaquillo estado Cojedes, y en la población de Naiguatá, destacada además por la tradición de San Juan Bautista, el Entierro de la Sardina y los Velorios al Niño.

### **La Fiesta de Corpus Christi**

El Corpus Christi, es una fiesta religiosa que se celebra entre los meses de mayo y junio. Esta festividad nació en Europa en el siglo XII y, un siglo después, fue aprobado por la Iglesia. Esta tradición se celebra nueve (9) semanas después del Jueves Santo y luego de cuarenta días de la Ascensión.

Esta fiesta del culto católico, llegó a la América a fines del siglo XVI. Ya para las primeras décadas del siglo XVII se acentuó la celebración en Caracas al ser animada con los cuadros teatrales que ofrecían las cofradías de negros y mulatos.

Para García (2007)

La danza de los diablos nació cuando el amo español culpó a los esclavos de una fuerte sequía, y la presentó como castigo por su falta de fe. Para obtener perdón debían danzar vestidos de “diablos” de ahí que -sigue la leyenda- el esclavo adoptó la figura del maligno, pero asociado al amo y comenzó a recordarlo con rasgos y modales grotescos

Aunque los españoles creyeran en este acto como sinónimo de conversión, los esclavos rechazaban la figura del maligno y acrecentaban su devoción al Santísimo Sacramento para mostrar que, verdaderamente, el bien vence sobre el mal. Poco a poco fue acrecentando la fe y la devoción a través de promesas, peticiones de lluvia en tiempos de sequía, salud en las enfermedades, éxito en las cosechas...

### **Caracas y sus Diablos Danzantes**

En la Caracas anterior a 1780, la fiesta del Corpus no se celebraba solamente en el templo sino que invadían las calles con su procesión solemne. En las esquinas de la carretera se levantaban altares monumentales (forrados de telas vistosas, cubiertos de santos en cuadros, adornos con flores) que abarcaban desde una acera hasta la otra y su altura era casi igual a la de los tejados de sus casas. Delante de la procesión del Corpus, salía la tarasca cuyo significado era el pecado. Estaba representada por un monstruo con figura de serpiente, fabricado sobre una plataforma la cual conducían en hombros. Dentro del monstruo iba un hombre cuya responsabilidad era abrir y cerrarle la enorme boca a la tarasca y recoger lo que la concurrencia le tirara: frutas, dulces, centavos, etc. Es de hacer notar que esta monstruosa serpiente llevaba una silla sobre su lomo en la cual se sentaba un tarasquito quien también recogía lo que

podía de lo que le lanzaban a su mamá. Al llegar a cada uno de los altares, la procesión se detenía, mientras que un grupo de niñas elevaba cánticos al Señor. El número de altares era entre cinco (5) y siete (7). Las procesiones se realizaban por la mañana porque después del mediodía salían los diablitos por toda la parroquia, presididos por un diablo de máscara mayor que las demás y campana de burro junto al enorme rabo. Los de la comparsa llevaban una maraca en la derecha y un pañuelo de Madrás en la izquierda para bailar al son de aquella, grotescamente, delante de las ventanas ocupadas por las familias y, para recoger en aquel las dádivas de éstas, tirando los diablos los pañuelos a través de las rejas.

Otro acompañante de los diablitos era el tambor, quien, con sus roncós sonidos, le daba un toque más de magnificencia a aquella barbaridad. Además, también participaban gigantes, cabezudos y dragones, entre otros...

La ceremonia de los Diablos Danzantes fue asimilada por negros esclavos y por mulatos libres. En este acto se les permitía expresarse a través de las danzas rituales que la fiesta de Corpus conservaba como tradición. De esta forma se operó un proceso sincrético o más de interculturación al incorporarse a esta magna fiesta de caracteres africanos, dándole una connotación netamente popular.

La Iglesia de San Mauricio, hoy Santa Capilla, fue escenario tradicional de los famosos diablos de Corpus en Caracas. Luego, al percatarse los clérigos de la extrema popularización de dicha ceremonia religiosa, en manos de las clases esclavizadas y marginadas de la sociedad caraqueña de 1700, decidió suspender las diabladas como ritual del Santísimo Sacramento quedando limitadas a las haciendas de café, cacao y caña de azúcar, en las regiones adyacentes de Caracas. De allí la permanecía de los

diablos danzantes en los pueblos mestizos de Miranda, Aragua, Carabobo, Cojedes y Norte de Guárico, descendientes de los cumbes, las comunidades libres de la esclavitud.

Al referirse al tema, García expone lo siguiente:

La fiesta de Corpus, la más importante de la Venezuela colonial, con el tiempo cayó en ciertos desórdenes que la iglesia quiso controlar; para ello, ya en el siglo XVIII, vetó la figura del demonio que formaba parte de la tradición y aprovechó la destrucción de las figuras de un terremoto para no rehacerlas. Así desapareció un diablito que hubo en el culto caraqueño... las haciendas de cacao, café y caña de azúcar mantenían una importante población esclava, apegada a creencias mágicas. Precisamente en este espacio pervive la devoción de Corpus, con sus cofradías y hermandades donde el campesino encontraba apoyo para gastos de entierro y otras necesidades (2007)

En diversas regiones venezolanas como se ha mencionado en páginas anteriores, se arraigó esta festividad. Luego, desapareció en algunas y se reactivó posteriormente. Es el caso de Canoabo en el estado Carabobo. También se observan diversos cambios y transformaciones. Así, a mediados del siglo XX, el gobierno de Pérez Jiménez resolvió transformar el pueblo de Turiamo instalando allí una base militar y, obviamente, desalojando a todos los habitantes. Los diablos y tambores buscaron albergue en Maracay, no obstante, aún esperan su retorno.

### **Los Diablos Danzantes de Naiguatá**

La festividad de los Diablos Danzantes se remonta a la época del siglo XVII (1600), cuando los encomendaderos trajeron a los negros africanos que venían desde el Congo junto a los españoles. Un gran número de ellos se alojaron en Naiguatá y empezaron a combinar sus costumbres. Esto provocó una reacción tal que



comenzaron a realizar la celebración con más ahínco, sirviendo hasta para que asignaran un sacerdote fijo para dicho pueblo. Paralelamente, uno de los habitantes, Ciriaco Iriarte, hombre de mar, compositor de guasas, artesano de motivos marinos, mejor conocido como “el canta bonito”, crea la Sociedad Diablos Danzantes de Naiguatá como fiel devoto promesante del Santísimo.

Inicialmente, eran muy pocos los diablos que danzaban en la Fiesta del Corpus y lo hacían sólo por devoción al Santísimo. Esto permitía que la ceremonia fuese más rigurosa. Cada año, los Diablos tenían que confeccionar su propio traje y su máscara como parte de la promesa. Estos trajes no eran exhibidos hasta el día de Corpus del año próximo. A los diablos de antes se les tenía mucho miedo. Los muchachos les temían no sólo por su aspecto sino porque éstos utilizaban un foete o mandador que servía para ahuyentarlos cuando molestaban en la comparsa.

En Naiguatá, al igual que en San Francisco de Yare, el instrumento fundamental para el baile de los Diablos es un tambor, no del tipo redoblante, sino un pequeño tambor de barril que en la localidad también se le denomina “caja”.

El baile de los Diablos en Naiguatá tiene dos toques: el de la llamada y el que utilizan para bailar. Éstos se presentan, a veces, intercalados, pudiendo el “cajero” pasar de uno a otro, según lo amerite la circunstancia. En la ejecución de la caja, éste, aprovecha ampliamente el recurso de producir distintas alturas y timbres de acuerdo al lugar (centro o borde) donde golpea el parche.

### **Víspera y Celebración de los Diablos Danzantes de Naiguatá Estado Vargas**

El miércoles, vísperas de la celebración de Corpus, es considerado en Naiguatá como el momento de mayor importancia dentro de la celebración. Finalizando la

mañana, un grupo de hombres se dirige a Cerro Colorado, lugar en el cual se colocarán sus atuendos de diablos. Al mediodía, con el repique de campanas y el retumbar de los fuegos artificiales, se anuncia el comienzo de tan magnánima solemnidad. Desde la Plaza Principal, el “cajero” ejecuta tres toques de llamada a los Diablos Danzantes quienes inician su descenso desde el lugar indicado e invaden las estrechas e inclinadas calles del lugar. En la plaza, los Diablos danzan libremente hasta el momento de cumplir la promesa. El portal de la iglesia permanece cerrado. Frente a éste, el “cajero” toca nuevamente la llamada y se inicia el cumplimiento de las promesas. Para ello, los Diablos se organizan en dos filas paralelas desde el fondo de ésta y comienzan a desplazarse de rodillas hasta llegar a la puerta de la iglesia en donde rezan algunas oraciones. En ese momento la caja permanecerá en silencio; volverá a sonar cuando le corresponda llamar al grupo siguiente y, así sucesivamente hasta la culminación de la ceremonia. Seguidamente, los Diablos bailan libremente frente a la Iglesia. Luego, sin recibir orden especial, los nuevos danzantes se agrupan y, de rodillas, forman un círculo. Alrededor de ellos bailan los demás Diablos pasando las cintas de las máscaras sobre los rostros de los iniciados. Este es el acto al que denominan Bautizo, el cual constituye un hecho muy particular en la población de Naguayá. Así, se establece la incorporación de los nuevos integrantes al grupo. En lo que queda de tarde, los Diablos bailan libremente por el pueblo, visitando casas vecinas, escuelas y hasta establecimientos comerciales en donde aprovechan de “martillar”, vale decir, pedir dinero a los presentes así como gastarles ciertas bromas.

El día de Corpus Christi (jueves), según lo relata la leyenda, el diablo anda suelto. En horas de la mañana, los danzantes se visten en sus casas y en diferentes

partes de la parroquia manteniéndose ocultos cerca de la Iglesia en donde se realiza la misa de 10 A.M. en honor al Santísimo Sacramento del Altar. Al terminar la misma, empiezan el ritual, rezan y hacen sus peticiones. Seguidamente, hacen el recorrido con las mismas actividades del día anterior: visitando casas, bailando en la plaza, recorriendo las calles, en fin...

Al caer la tarde, los Diablos se ocultan en espera del inicio de la Procesión con el Santísimo. Ésta comienza precedida por los miembros de la “Sociedad del Santísimo Sacramento” seguida de otras cofradías religiosas quienes acompañan a la Custodia que lleva el Sacerdote bajo el Palio. Por último, con su estandarte de la “Sociedad de los Diablos”, van éstos, detrás de los feligreses, danzando al ritmo de la caja.

Durante el recorrido se visitan siete altares ubicados en diversos lugares de la comunidad: Plaza Bolívar, Las Clavellinas, la Escuela Nacional, la plaza la Colmena, etc. Éstos son construidos por diversos gremios entre los cuales cabe destacar a los agricultores, las escuelas, los pescadores, comerciantes, la Sociedad del Santísimo, las hijas de María y la tradicional familia Iriarte. La elaboración consiste en colocar una mesa pequeña cubierta por un mantel y sobre la cual reposa una imagen religiosa, velas y flores. Al fondo, cae un lienzo o tela rodeado de hojas de cocotero en forma de trenza. La procesión se detiene en cada “lugar santo”. Allí el sacerdote, quien lleva el Santísimo Sacramento honrado por los cantos de diversos grupos religiosos, bendice cada altar antes de continuar la marcha. Los Diablos aprovechan la procesión para bailar, rezar y que se les bendigan las cintas de sus máscaras demostrando así un acto de humildad para congraciarse con Dios a través de sus danzas. La diablada se

despide toda vez que introducen al Santísimo a la Iglesia y cierran sus puertas.

### **Los Atuendos y la Música.**

Cada integrante de la “Sociedad de los Diablos Danzantes de Naiguatá” debe llevar puesto la siguiente vestimenta: un pantalón y una camisa blanca, los cuales adornan utilizando marcadores para dibujarles algunos motivos entre los que predominan los círculos, cruces y rayas, cuya finalidad es protegerse de los malos espíritus evitando ser poseídos por ellos; de allí las cruces. Sobre estos trajes se colocan cinturones de cencerros e incorporan Escapularios y Crucifijos a sus vestidos. Las alpargatas son el calzado ideal para esta ocasión. Sobre éstas también pintan cruces de diferentes tamaños y colores. En cuanto a las máscaras, son elaboradas con armazón de alambre y papel engomado. En ellas está presente la creatividad del fabricante y utilizan figuras relacionadas con la fauna marina y animales silvestres. Algunas semejan monstruos del mar, cabezas de animales feroces, y hasta al mismo demonio, todo depende de la imaginación.

Según García:

La máscara tradicional del diablo naiguatareño tiene por base una armazón de alambre cubierta por sucesivas capas de papel que finalmente se pinta de vivos colores. Hoy se sustituye por pega industrial el casero engrudo de harina y agua (...), una varilla de madera puesta en el interior de la máscara permite asirla con la mano. La parte posterior lleva una especie de velo –el saco, llamado así por la tela que antes se usaba- y que permite descolgarla mientras mantiene el rostro tapado. La parte superior remata en un arco adornado con cintas multicolores; cintas benditas en los altares de Corpus...antes se regalaban pero hoy los costos obligan a conservarlas.

### **Los Diablos Danzantes en la actualidad.**

Hoy día, en Venezuela se sigue celebrando esta tradición. Unos lo hacen por el pago de promesas al Santísimo Sacramento, otros porque desean mantener esta costumbre que ha venido desarrollándose en su núcleo familiar de generación en generación.

Algunos miembros de la Sociedad de los Diablos actuales, como lo son: Freddy Castro, Elio Iriarte y Roberto Izaguirre<sup>1</sup>, coincidieron, al conversar con ellos, en que cada año hay elementos nuevos que poco a poco van transformando la celebración. Los días claves siguen siendo martes, miércoles y, el principal que es el jueves de Corpus.

El día martes, los organizadores de la festividad se reúnen con el Sacerdote para ponerse de acuerdo y hasta conmemoran el fallecimiento de algunos Diablos, realizándoles una misa por el descanso de su alma. Al día siguiente los Diablos, cercano al mediodía, se congregan en Cerro Colorado y a las doce (12) en punto, cuando escuchan el llamado que hace el cajero, comienzan a descender del cerro, no sin antes rendirle homenaje en la placita que está detrás del cerro a “un difunto Diablo cuyo nombre era Mario Romero que bailó un poco más de sesenta (60) años”, según Iriarte<sup>2</sup>

Los Diablos se arrodillan, hacen algunas oraciones y luego continúan buscando al Cajero Mayor que se encuentra en la Plaza Principal cercana a la Iglesia. Allí reunidos, realizan diversas danzas tradicionales las cuales denominan, según el Sr.

---

<sup>1</sup> Entrevista personal (2007)

<sup>2</sup> Entrevista personal (2007)

Castro<sup>3</sup>

Danza del vaso, del huevo y del pañuelo. Los Diablos que logren superar esta especie de juegos tradicionales, obtienen sus premios respectivos. “Estas danzas tratan de nuestras raíces, de nuestros viejos antepasados de aquí de la Parroquia. Decían que quien criaba gallo o gallina, si el diablo le bailaba encima a ese huevo, ese gallo iba a ser un buen gallo de pelea, un gallo bendecido; y si era una gallina, sería ponedora... Castro (2007)

Continuando con la celebración, ese día de la víspera, se organizan en filas cerca de la puerta de la Iglesia, que permanece cerrada. De rodillas, se van desplazando de acuerdo al llamado del cajero y, una vez en el lugar, hacen sus oraciones mientras la caja permanece en silencio. Roberto Izaguirre el diablo mayor respecto a la promesa expone que “es una ceremonia de rodillas hasta la puerta de la iglesia y luego vienen los diablos que vamos a bautizar porque están bailando por 1er año en el nombre del Santísimo, pero no en el nombre del diablo, el diablo no bautiza. Después, ellos se van a juramentar a la puerta de la iglesia con su promesa: por cuántos años lo van a hacer, por 1 año, 2 años, 3 años o de por vida y qué promesa es: por enfermedad, por la mamá, el papá, por un sobrino, por un amigo... Yo he hecho por mi familia y por conocidos, por operaciones y han salido bien en su operación”. (2007)<sup>4</sup>

Una vez que finaliza el pago de promesas, los nuevos integrantes forman un círculo. Alrededor de ellos, bailan los demás diablos pasando las cintas de las máscaras sobre los rostros de los seguidores. En esta oportunidad bautizaron sesenta

---

<sup>3</sup> Entrevista personal (2007)

<sup>4</sup> Entrevista personal (2007)

(60) nuevos integrantes.

El día jueves de Corpus, se celebra la misa como de costumbre y luego de ella, los Diablos se congregan en la plaza y allí bailan libremente. Luego, continúan su recorrido como el día anterior y, a media tarde se recogen hasta la hora de la Procesión con el Santísimo. En ésta, ellos participan rezando, danzando y demostrando un gran respeto a ese Dios que es más poderoso que ellos y delante del cual se inclinan y colocan rodilla en tierra. Una vez que el Sacerdote finaliza la visita a los Altares y regresa a la Iglesia con el Santísimo, los Diablos se “desaparecen” en la puerta de la misma pues jamás entran a ese recinto sagrado.

El día jueves 7 de Junio el Padre hace la bendición a los altares de la Sociedad del Santísimo y la familia de Las Clavellinas; el altar de la familia Racia, el altar de la escuela hoy en día Bolivariana, que está en la calle de los Caobos; en casa de la familia Iriarte que es el Sagrado Corazón de Jesús. Después nos vamos por la avenida los Mangos que es el altar de los pescadores y el altar de los campesinos, Alcaldes y agricultores y después el altar del barrio San Antonio. Hasta allí termina, subimos al pueblo arriba, entra el Santísimo a su Iglesia, hacemos las despedidas, hablamos unas palabras, unas oraciones y hasta el próximo año que viene”. Izaguirre (2007)<sup>5</sup>

La fe en Dios, el arte, las costumbres culturales se entremezclan en esta tradición y entre bailes, danzas y rituales, celebran con devoción:

Pertenezco a la cofradía como artesano, no como danzante, como pueden ver aquí en el museo, estas son fotografías, cuadros pintados por las personas de las parroquias, esta es una muestra de mascararas de diablos en miniatura de diablos danzantes, son máscaras elaboradas primero en alambre y forradas en papel pega y entonces

---

<sup>5</sup> Entrevista personal (2007)

pintadas. Como puedes ver este aquí, ya es un diablo danzante uniformado desde la alpargata, toda la ropa lo que es la campana ,esta en sí la ropa los colores representan la imaginación del bailarador, ya que cada uno pinta su ropa como quiera a la imaginación que quiera, la mascara representa la forma en que el diablo puede agarrar miles de formas. Este, una especie marina con monstruo, eso también ya es parte de la imaginación del bailarador, las cintas que tienen cada máscara, este... es la representación de la salud, un color representa prosperidad, otro representa abundancia y así cada color que representa la cinta, este... las campanas, representan, este... como el diablo el verdadero bailarador representando al diablo trata de que con esa campana de alejar el maligno, ya que no le bailan al diablo sino al Santísimo Sacramento sabes!!! Que el Santísimo representa el cuerpo y sangre de Cristo, quien toma uno cuando dan la primera comunión, bueno esa es la presencia del Santísimo, la presencia del Gran Poder de Dios o bueno, como dice uno, la sangre y cuerpo de Cristo. (Castro 2007)<sup>6</sup>

## CONCLUSIONES

De acuerdo con el objetivo planteado en esta investigación se puede constatar que, a pesar de los cambios que se han sucedido en cuanto a la rigurosidad que se tenía para realizar la tradición, ésta sigue permaneciendo viva. En ella participan niños, jóvenes y adultos. Lo hacen por el pago de promesas ya sea de un familiar, conocido, o por ellos mismos. Todo el que participa debe estar convencido y consciente de su compromiso debido a que éste exige constancia y perseverancia. Los trajes deben ser elaborados por cada promesante y no pueden estar tan alejados de lo que ha sido costumbre para los antiguos Diablos, los cuales planean dictar clases de baile a los nuevos integrantes para que haya más coherencia a la hora de danzar en honor al Santísimo Sacramento.

---

<sup>6</sup> Entrevista personal (2007)



Siempre que haya disposición de los Diablos con más experiencia en la Cofradía y de los nuevos integrantes en formar parte de ella, esta maravillosa tradición seguirá manifestándose año tras año, de generación en generación, conservando ese gran legado cultural, producto de la hibridación de diversas razas y que hoy día forman parte de nuestro patrimonio cultural.

### REFERENCIAS

- Ayala, L. (1985). **Diablos danzantes de Naiguatá**. Trabajo inédito del curso Tradición oral. Caracas: Universidad Simón Bolívar.
- Cervigon, F. (1980). **Cantares Margariteños, Dimensiones**. Caracas.
- Duarte, C. (1987). **Las fiestas de Corpus Christi en la Caracas hispánica**. Artesanía y folklore N° 58, abril-junio.
- Fuentes, C. y Hernández, D. (1987). **Proyecto: Memoria de Vargas, Funde**. Caracas.
- García Sonia (2007) **Diablos danzantes de Naiguatá**. Caracas
- Instituto Autónomo de Turismo del Estado Vargas (s/f). **Diablos danzantes de Naiguatá**. Gobernación Bolivariana del Estado Vargas. [Folleto]
- Instituto Nacional de Folklore (1982). **Diablos danzantes de Venezuela**. Coord. Manuel, A. Ortiz, Caracas: Fundación La Salle.
- Salazar, R. (s/f). **Diablos danzantes de Venezuela Orígenes y celebraciones en Caracas, Naiguatá, Cata y Turiamo**. Caracas: Miguel Ángel García e Hijo .